



A medida que Ida abandona el Golfo, los analistas prevén un daño económico modesto

Con más de 1 millón de clientes en **Luisiana y Mississippi** que se quedaron sin electricidad, el **huracán Ida** seguramente afectará a las industrias de energía, química y transporte que tienen importantes centros a lo largo de la costa del Golfo. Pero el impacto en la economía general de **Estados Unidos** probablemente será modesto siempre que las estimaciones de daños no aumenten drásticamente y los cierres de refinerías no se prolonguen, dicen los economistas.

Se espera que el huracán inflija un impacto financiero menos severo que el **huracán Katrina** hace 16 años, gracias en parte a una menor marejada ciclónica y al sistema mejorado de diques de **Nueva Orleans**. Los analistas de Boenning & Scattergood, una consultora financiera, señalaron que el campo eólico de Ida es más pequeño que el de Katrina, lo que probablemente reduce el área de daños catastróficos.

Los analistas estimaron que las pérdidas para la industria de seguros alcanzarán alrededor de \$ 10 mil millones, mucho menos que los \$ 90 mil millones de Katrina.

Los precios del petróleo apenas se movieron el lunes, ya que las compañías petroleras y las refinerías evaluaron los daños causados por la tormenta. El precio en la Bolsa Mercantil de Nueva York se mantuvo estable en 68,74 dólares por barril. Los futuros de gasolina subieron un 1,2%.

Aún así, Ida, que empató en el quinto huracán más fuerte que jamás haya azotado el continente, dejó a tantos clientes sin electricidad que cualquier apagón prolongado podría tener repercusiones, al menos temporalmente, para las compañías de petróleo, gas natural y químicas que operan a lo largo de el Golfo. Cuanto más tiempo permanezca sin electricidad, más tiempo tendrán esas empresas para reiniciar sus operaciones.

Se cierra menos de 2 millones de barriles por día de producción en el Golfo de México, un poco más del 15% de la producción normal. Sin embargo, no se espera que las interrupciones afecten inmediatamente la disponibilidad de gasolina a nivel nacional debido a las amplias reservas de combustible en el sistema.

El Departamento de Energía de Estados Unidos anunció hace una semana planes para vender hasta 20 millones de barriles de la Reserva Estratégica de Petróleo, la mayor venta de este año del fondo de petróleo de emergencia federal.

Hay una gran cantidad de petróleo crudo que podría compensar algunas de estas pérdidas", dijo Richard Joswick, analista de petróleo de S&P Global Platts.

Las refinerías con una capacidad combinada de 2,2 millones de barriles por día estaban desconectadas el lunes, dijo Joswick, pero podría haber sido mucho peor: hasta 4 millones de barriles por día podrían haber tenido que apagarse si la tormenta hubiera seguido un poco hacia el oeste.

Dicho esto, no tienen energía", agregó. "Si no tienes energía, no puedes operar una refinería".

Por ahora, los puertos de Baton Rouge, Gramercy y Morgan City en Louisiana y el puerto de Pascagoula, Mississippi están cerrados. El puerto petrolífero costa afuera de Louisiana también ha suspendido sus operaciones. El puerto de

Nueva Orleans estaba cerrado, pero informó que "los informes iniciales no indican daños importantes en nuestras instalaciones".

Los primeros indicios son que las refinerías a lo largo de la costa del Golfo se salvaron de la magnitud del daño que sufrieron durante el huracán Harvey en 2017, que causó inundaciones que inundaron varias refinerías en el área de Houston.

Sin embargo, Jacques Rousseau, analista de Clearview Energy Partners, advirtió que "tenemos que esperar un poco más para ver si hay algún tipo de daño extenso que podría llevar a una refinería a algo más que un período de cierre y reinicio".

Durante el fin de semana, Phillips 66 cerró una refinería en Belle Chasse, Louisiana, y Exxon Mobil comenzó a cerrar la producción en una refinería en Baton Rouge. El lunes, una portavoz de Exxon dijo que la refinería no sufrió daños significativos y que comenzaría a restaurar las operaciones normales una vez que la compañía sepa que tendrá materias primas y energía.

Toda Nueva Orleans perdió energía el domingo por la noche cuando el huracán llegó a tierra. Los funcionarios locales advirtieron que podría llevar semanas restaurar completamente la energía. A medida que se acercaba la tormenta, la producción de petróleo en alta mar en el Golfo se cerró casi por completo y las tripulaciones fueron evacuadas como medida de precaución.

El huracán y las interrupciones resultantes de la producción en alta mar y la refinación en tierra están ocurriendo justo cuando es probable que disminuya la demanda de gasolina y otros combustibles, como suele ocurrir en septiembre y octubre. Esa tendencia, si se mantiene, podría disminuir el efecto de la tormenta en los precios.

La mayoría de los desastres naturales causan pocos daños generales a la economía estadounidense de 23 billones de dólares. Incluso las regiones más afectadas a menudo se recuperan rápidamente, gracias a todo el dinero que normalmente se gasta en la reconstrucción de la destrucción.

Sin embargo, el mercado laboral de Nueva Orleans nunca recuperó su fuerza después del huracán Katrina. En julio de 2005, el mes antes de que azotara el huracán, su área metropolitana tenía más de 620.000 puestos de trabajo. Perdió 185.000 en septiembre y octubre de ese año cuando la gente huyó de la ciudad inundada. Muchos nunca regresaron.

Desde entonces, la recuperación de Nueva Orleans se ha visto interrumpida por la Gran Recesión de 2007-2009 y COVID-19, que aplastó una economía que depende de los turistas. En julio, Nueva Orleans tenía 530.000 puestos de trabajo, casi un 15% menos que su nivel antes de Katrina. Durante el mismo período, el empleo en los Estados Unidos ha aumentado un 9%.

Entre Ida y un aumento en los casos de COVID-19 relacionados con la variante delta altamente contagiosa, las perspectivas para la temporada turística de otoño de Nueva Orleans han pasado de esperanzadoras a sombrías.

Estamos en un largo camino hacia la recuperación", dijo DJ Johnson, propietario del New Orleans Art Bar y de la librería Baldwin & Co., los cuales sufrieron daños por agua de Ida. "Nos han golpeado muy, muy duro en Nueva Orleans".

Bread on Oak, una panadería de Nueva Orleans, abrirá el martes, pero solo para que los propietarios, Sean y Chamain O'Mahony, puedan cocinar los ingredientes en una parrilla de propano al aire libre. Esperan salvar al menos parte de la comida que se estropearía en los refrigeradores sin electricidad.

Los O'Mahonys se están preparando para una factura considerable una vez que tengan que reabastecer todo. Y les preocupa que sus 30 empleados, que están dispersos y sin electricidad por ahora, vuelvan a trabajar. Sean espera perder a algunos de ellos por trabajos mejor pagados que trabajan en cuadrillas que harán reparaciones posteriores a Ida en la ciudad.

Aunque esas pérdidas personales son muchas, Adrienne Slack, vicepresidenta de la sucursal del Banco de la Reserva Federal de Atlanta en Nueva Orleans, calificó los informes preliminares generales de daños como "favorables".

Las estructuras de los diques han mejorado mucho desde (Katrina) y se mantuvieron muy bien", dijo Slack. "No estamos viendo una ciudad que estará bajo el agua durante tres semanas".

Advirtió que las evaluaciones de daños llevarán tiempo y que la economía local no puede volver a la vida hasta que la electricidad vuelva a fluir.

El servicio de telefonía móvil se vio gravemente interrumpido por la tormenta. T-Mobile dijo que su red operaba a solo el 70% de su capacidad en Louisiana y Alabama. AT&T dijo que estaba funcionando al 60% de su capacidad en Louisiana.

A escala nacional, Mark Zandi, economista jefe de Moody's Analytics, dijo que las interrupciones causadas por Ida probablemente lo llevarán a rebajar su pronóstico de crecimiento económico anual de Estados Unidos en el actual trimestre de julio a septiembre en unas décimas de punto porcentual. Pero esa pérdida económica, dijo Zandi, podría revertirse en el último trimestre del año como resultado de la reconstrucción de los daños causados por el huracán que probablemente seguirá.

Los analistas de Citi Investment Research estuvieron de acuerdo en que cualquier freno al crecimiento probablemente se verá compensado por una reconstrucción posterior. Sin embargo, dijeron que "los efectos inflacionarios pueden ser más persistentes a medida que la demanda de materiales de construcción, automóviles y trabajadores enfrentará la escasez ya existente".

El canal clave para que Ida impacte en la economía en general es a través de los precios de la energía", dijo Zandi.

Tendremos que ver cuánto daño se produjo en la producción en el Golfo y cuánto tiempo esa producción permanecerá fuera de línea".

El peor de los casos es que Ida podría agregar de 10 a 20 centavos al precio de un galón de gasolina hasta septiembre", dijo. Pero sugirió que el aumento de los precios de los surtidores podría durar solo unas pocas semanas.

Del mismo modo, Joswick, el analista de S&P Global Platts, no prevé nada como el salto en los precios de la bomba que se produjo después de Katrina, cuando el precio minorista promedio subió más de 70 centavos en poco más de una semana, según cifras del gobierno.

Este es un evento mucho más modesto", dijo. "Es probable que nos recuperemos en una semana o dos".

Robert Handfield, profesor de gestión de la cadena de suministro en la Universidad Estatal de Carolina del Norte, dijo que le preocupa que las interrupciones en las plantas petroquímicas corten el suministro a las fábricas de plásticos, que todavía luchan por recuperarse de una congelación profunda en febrero en Texas y de los cuellos de botella de la cadena de suministro. .

Ya están detrás de donde deberían estar", dijo Handfield. "Los inventarios son bastante escasos".